



CHILE EN LA PRENSA INTERNACIONAL.

Roberto Cifuentes A.

La visita del Presidente de Alemania Federal, Richard von Weizsäcker, y la Cumbre del Grupo de Río son los dos temas prioritarios en la información sobre Chile durante las últimas semanas.

La prensa alemana publicó, con motivo de la visita, una serie de informaciones y comentarios -mayoritariamente elogiosos- sobre la realidad política y económica del país.

Los pormenores de la Cumbre del Grupo de Río fueron tratados prácticamente por todos los medios latinoamericanos, que publicaron la declaración final del encuentro realizado en Santiago.

Otras informaciones dicen relación con temas económicos, sobre todo en el contexto latinoamericano, y con hechos de violencia ocurridos recientemente en la capital.

El diario muniqués *Sueddeutsche Zeitung* destaca, en crónica titulada "Weizsäcker condena el proteccionismo", la afirmación del Presidente alemán de que "el libre comercio es de interés vital para países orientados básicamente hacia la exportación, como Chile y Alemania Federal. Por ello es imprescindible mantener las fronteras abiertas".

La nota añade que el Presidente Aylwin manifestó -durante un discurso pronunciado en honor de su huésped- la preocupación de su gobierno "por las tendencias proteccionistas que se encuentran en evidente aumento en los países industrializados y obstaculizan un resultado positivo de la ronda de negociaciones del GATT" y especifica que el Mandatario chileno "elogió en todo caso la actitud consecuente de Alemania en la defensa del libre comercio a nivel mundial".

"En Chile no se le presentan dificultades a Weizsäcker": el periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung* destaca que "ni Erich Honecker ni Augusto Pinochet fueron tema de los discursos y de las conversaciones entre los jefes de Estado de Chile y Alemania. Los discursos se refirieron sobre todo a las libertades y a los caminos hacia la democracia, materias en las cuales ambos señores nada tienen que decir. Pinochet no asistió al banquete ofrecido en el Patio de los Naranjos del Palacio de la Moneda, la sede presidencial que alguna vez ordenó bombardear. Es así como el Presidente Federal no necesitó estrechar la mano del aún comandante en jefe del Ejército, que con regularidad acusa a los integrantes de las Fuerzas Armadas alemanas de 'melenudos y homosexuales'".

El artículo destaca que ahora la capital chilena cuenta con una "Plaza de la Unidad Alemana", ubicada en el barrio de Las Condes, "frente a la ex embajada de la RDA, que después de su renovación pasará a ser la nueva sede diplomática de la República Federal de Alemania".

El diario berlinés *Tagesspiegel* titula: "Hace tiempo que Chile dejó de ser un país subdesarrollado". Precisa que "el 'modelo chileno', consistente en una economía abierta con fuerte acento en la justicia social, puede contar con ayuda alemana. Junto al Presidente Federal viajó a Chile -a esta visita 'totalmente carente de problemas- el ministro de Cooperación Económica, Carl Dieter Spranger. Los alemanes están interesados en llenar vacíos aún existentes en materia de viviendas y hospitales. Chile hace tiempo dejó de ser un país subdesarrollado. Sobresale claramente entre todos los demás Estados latinoamericanos por su fuerte crecimiento y su estabilidad económica. Tan sólo en 1992, el 'tigre andino' dio un salto adelante de más de un diez por ciento".

"A ello", añade el *Tagesspiegel*, "se agrega la estabilidad política imperante. En diciembre los chilenos eligen al Presidente de la República y al Parlamento. Patricio Aylwin, el político demócratacristiano que condujo a Chile hacia la reconciliación nacional, no puede volver a postular. La Constitución impide la reelección inmediata. Todo indica que el ganador será el candidato de la alianza gubernamental entre demócratacristianos, radicales y socialistas, Eduardo Frei".

El periódico berlinés puntualiza que "en la actualidad no hay en América Latina un mejor lugar que Chile para hacer negocios. En ello coinciden todos los expertos. Pero los alemanes seguimos demasiado ocupados con nosotros mismos: anteriormente con la famosa Colonia Dignidad; ahora con el moribundo Honecker.

Como socios comerciales ocupamos el cuarto lugar, como inversionistas tenemos una presencia insignificante en Chile. De puro provincialismo, Alemania está a punto de perder el acceso a los mercados de mayor crecimiento. La ampliación del Metro de Santiago la perdimos a manos de los franceses".

"'Boom' en el país andino": el periódico conservador Die Welt señala que "la democracia le ha hecho bien a los ingresos de los chilenos. El poder de compra de sueldos y salarios ha crecido en un doce por ciento en cuatro años". Precisa, sin embargo, que "Chile sigue siendo un país de contrastes. Si bien en los últimos cinco años ha sido posible reducir la proporción de los pobres de un 44 a un 33 por ciento, la distribución del ingreso sigue siendo muy desigual. Los ganadores absolutos son los empresarios y ejecutivos, en general todos los relacionados con el sector financiero. En el centro de la capital chilena se ven hoy más teléfonos celulares que en Francfort o Berlin".

"Pero por otra parte", añade Die Welt, "se encuentran los centenares de miles que reciben a cambio de su trabajo el salario mínimo estipulado por el Estado, equivalente a alrededor de 180 marcos mensuales. Son los empleados de las pequeñas empresas, de los hoteles y del comercio, así como los jornaleros del campo. Es sobre la base de sus bajos salarios que florece el sector exportador, que genera un tercio del producto interno bruto".

"Sorda lucha en el Grupo de Río por liderar América Latina": título del periódico madrileño El País. La nota específica que "no existen divergencias en el Grupo de Río sobre la necesidad de que toda la región tenga un acceso justo al libre comercio mundial y a la posibilidad de vender sin trabas sus productos en los grandes mercados de Estados Unidos, la Comunidad Europea y Japón".

El País advierte, sin embargo, que "estos acuerdos básicos sobre intereses comerciales comunes no apagan la existencia de celos y rencillas por el liderazgo que se advertían de forma palpable entre los bastidores de la cumbre de Santiago. La enfermedad del presidente Carlos Menem privó a Argentina de entrar en la lid. El equipo argentino quedó paralizado por la falta de su mejor organizador del juego. En Santiago, la pugna por el liderazgo quedó así reducida a México y Brasil".

El Universal de Caracas precisa que de la reunión del Grupo de Río "deberá salir una posición única en torno a la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social que tendrá lugar en la capital danesa, Copenhague, entre el 6 y el 12 de marzo de 1995".

Especifica que "la Cumbre (para el Desarrollo Social). un esfuerzo del Presidente chileno Patricio Aylwin. tiende a imponer la idea de que una vez superada la 'guerra fría', y asegurada en cierto modo la seguridad entre las grandes potencias. lo importante ahora es preocuparse de la seguridad social ante la erupción de guerras civiles en el segundo y tercer mundo, provocadas en parte por las desigualdades económicas, exacerbadas por el nacionalismo, como en el caso de la antigua Yugoslavia".

"¿ Por qué los inversionistas japoneses se retiran de América Latina ?": titular de una extensa crónica en la sección Negocios de The Miami Herald. Destaca que debido a la inestabilidad que aún caracteriza a la región, los proyectos en América Latina no son atractivos para los japoneses. Las únicas excepciones las constituyen México y Chile, "sobre todo porque los japoneses están impresionados por su estabilidad política, su disciplina fiscal y sus políticas de mercados abiertos practicadas durante los últimos años".

Santiago. 22 de noviembre de 1993